SUSCRICION:
En capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 15 id. semestre
id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cénts. en adelante, y ademas 10 cénts. de pta. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 12 de noviembre de 1897 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.316

De comercio

Tiene razón la *Asociación Mercantil Española* al decir que no solamente por las armas son fuertes las naciones, sino que tienen asegurado su predominio sobre otras aquellas que saben desarrollar su comercio de tal modo que se hacen necesarias á las demás. Queda dicho con ello que el comercio es ley esencial de vida para las naciones modernas.

Pero, añade, hoy por hoy no puede tampoco el comercio prosperar por los procedimientos antiguos. La lucha se ha hecho más viva y hay que poner mayor empeño en la contienda. La competencia es grande y contra ella hay que armarse.

Desde 1870 Alemania, que se impuso primeramente por la fuerza de las armas, ha duplicado la cifra de su comercio; ocupaba antes de la guerra con Francia el tercer lugar entre las naciones comerciales, siguiendo inmediatamente á Francia; desde aquella época ha duplicado la cifra de sus negocios y actualmente está en vías de adelantar á Inglaterra, habiendo ya dejado muy atrás al comercio francés.

¿Cómo ha logrado Alemania esa preponderancia, ese desarrollo colosal de su comercio? Sus gobiernos tuvieron especial cuidado en aclimatar nuevas industrias, dándoles toda clase de facilidades para que pudieran desarrollarse; procuraron adquirir colonias; otorgaron grandes primas á la navegación de altura. Los particulares, por su parte, comprendiendo que de su iniciativa dependía el éxito de sus empresas, trabajaron sin descanso en perfeccionar sus métodos de producción, en buscar nuevos mercados para sus manufacturas, en enviar viajantes á todas las partes del mundo, sin reparar en gastos. En tanto que los comerciantes franceses esperaban que los compradores fueran á encontrarles en su casa, los viajantes alemanes circulaban por todos los paises ofreciendo sus mercancías, dando facilidades para el pago prèvios informes comerciales de las grandes sociedades que funcionan en Alemania dedicadas á esa especialidad.

De esta manera ha conseguido Alemania adquirir rápidamente la prosperidad comercial de que disfruta, vencer Francia en el terreno del comercio y hacer que Inglaterra, sintiéndose amenazada, intente un esfuerzo supremo para asegurarse la hegemonía comercial que está á punto de perder.

Hace poco tiempo un antiguo ministro francés, Julio Roche, hablando de la decadencia del comercio de su pátria, decía que hay que variar de procedimientos, pues los comerciantes franceses están acostumbrados á una rutina que es forzoso desterrar. Y quien dice los franceses dice tambien los españoles.

Quéjanse en Francia de que la falta de capitales les impide pagar viajantes que recorran los paises muy apartados; de que esa misma falta de capitales no permite vender las mercancías á largo plazo.

Esos obstáculos se han vencido fácilmente en Inglaterra y en Alemania. Con igual facilidad pueden superarse en las demás naciones.

Cuando el capital de un industrial no le bastaba para poder enviar un viajante á los mercados consumidores ni para vender á largo plazo, el procedimiento para lograr ambas cosas era muy sencillo. El industrial se convenía con otro que se hallaban en el mismo caso que él y todos juntos pagaban al viajante y se auxiliaban para abrir crédito. De este modo pudieron aumentar considerablemente la cifra de sus negocios casas que tenían escasa importancia y abrir créditos que jamás hubieran podido otorgar contando únicamente con sus propias fuerzas.

Una de las ventajas, quizá la mayor, que ofrece á los centros productores el envío de viajantes, es qué éstos, habitando el país consumidor, pueden informar con tiempo al fabricante del gusto predominante en aquel, y así el género que se envía es de venta segura, y dar referencias fidedignas del estado de las casas compradoras.

Si se quiere que el comercio prospere en España, que se abran nuevos mercados para nuestros productos, que no tengamos que esperarlo todo de la protección oficial de los gobiernos, no hay más remedio que seguir el camino que las naciones más adelantadas nos trazan; hacer como ellas han hecho y emplear todos los procedimientos que la práctica ha demostrado que son buenos. La divisa de las armas de Bélgica *Union fait la force*, es cierta así en el campo de la fuerza como en el más fecundo del comercio.

LA DEUDA FLOTANTE

La Dirección general del Tesoro público del Ministerio de Hacienda, ha publicado el estado demostrativo del movimiento de la Deuda flotante.

En 1.º de Octubre de 1897, estaba representada del modo siguiente:

		Pesetas
Obligaciones del Tesoro emitidas en 30 de junio de 1897 al plazo de seis meses fecha, con interés á razón de 5 por 100 anual, en virtud de lo dispuesto por la ley de 10 del mismo y lo preceptuado en Real orden de 25 del citado mes de junio, entregadas al Banco de España en pago de sus créditos procedentes de los años económicos que á continuación se expresan:		
Por 1885-86.		85.500.000
Por 1886-87. . , . .		40.840.000
Por 1888-89.		38.660.000
Por 1891-92.		3.341.000
Por 1892 93.		164.771.000
Por 1893 94.		45.728.000
Por 1894 95. : . . .		41.957.000
Por 1895-96.	36.548.500	
Por 1896-97.	7.466.000	
Pagaré del Tesoro expedido el dia 14 de septiembre último, al plazo de tres meses fecha, cargo de la Tesorería Central y cedido al Banco de España, según lo dispuesto por Real orden de 10 de dicho mes por 1897-98. . . .		5.021.937,53
		469.833.937'53
Disminucion que ha tenido la Deuda flotante en el mes de octubre de 1897.		
Por recogida de un pagaré del Tesoro del Banco de España el dia 14 de octubre último, con arreglo á lo determinado en Real orden de 11 del mismo mes por 1897-98..		5.021.937'53
Importaba la Deuda flotante en 1.º de noviembre de 1897. . .	464.812.000	

Madrid 2 de Noviembre de 1897.—El Director general, J. R. de Oya.

AYUNOS PROLONGADOS

Es general la creencia de que tan solo por muy poco tiempo pueden vivir sin comer los animales, no obstante lo cual se sabe de muchos casos y de determinados animales que se sostienen sin nutrición sólida alguna durante largo espacio.

Los pólipos pueden permanecer meses sin comer; más de un año los caracoles, y más de seis meses algunos insectos y arañas.

Los peces dorados de la China pasan en ayunas años enteros; los cocodrilos cuatro meses, seis meses las salamandras y seis años las tortugas.

Los pajarillos no pueden pasar un solo día sin alimentarse, y en cambio los tordos pueden pasar tres días sin comer, seis días las gallinas y algunas otras aves dos y tres semanas.

Los conejos de diez á doce días, los perros de tres á cinco semanas.

Los gatos, con tal de que tengan agua para beber, pueden resistir de quince á treinta días sin comer, y los caballos de dieciocho á veintisiete.

Los hombres pueden pasar hasta una semana sin comer ni beber, con la circunstancia especial de que los locos resisten más que los cuerdos y las mujeres más que los hombres.

NOTICIAS EXTRANGERAS

(Correspondientes al 10)

Telegrafían de Londres que *El Times* publica un telegrama de su corresponsal en Nueva York, comunicándole que la nota que el Gobierno español ha dirigido al Gabinete de Washington es muy pacífica y que servirá de base para una buena inteligencia entre los Estados Unidos y España que permita acabar la guerra de Cuba.

Dice el corresponsal que Mr. Mac-Kinley opina del mismo modo.

Esta noticia ha producido en Nueva York buen efecto, habiendo contribuido á que los cambios mejorasen.

—Las noticias de Friedrichsruhe son de que al príncipe de Bismarck se le ha agravado la afección reumática que padece.

Llegó á la residencia del príncipe su médico el Dr. Schweninger.

La familia de Bismarck ha decidido permanecer en Friedrichsruhe, por lo que se abstiene de asistir á la inauguración del monumento á Bismarck, erigido en Kiel.

—Telegrafían de Nueva York que momentos antes de marchar Mr. Lee para la Habana, ha declarado que Mr. Mac-Kinley desea la paz y que ha iniciado una activa campaña para conseguirla.

En el mismo despacho se dice que el comercio yankee está trabajando para que no surjan complicaciones entre los Estados Unidos y España.

EL SEÑOR ROMERO ROBLEDO

Solo á título de información y para satisfacer la natural curiosidad de nuestros lectores, y á petición directa de muchos de ellos, publicamos á continuación un extracto del discurso pronunciado por el exministro de Gracia y Justicia en la reunión celebrada en Madrid por los diputados y senadores de la actual mayoría de las presentes Cortes, que acudieron á la invitación que al efecto el señor Romero Robledo les hizo.

Hé aquí el discurso, al cual no añadiremos ningun comentario, pues como decimos, solo lo damos á conocer á título de información.

Empieza el señor Romero Robledo su discurso justificando el acto que con sus amigos realizan; después de esto traza su historia política, fijándose en la época en que conoció y trabó relaciones íntimas con el señor Cánovas del Castillo mucho antes de la Revolución de Septiembre; expone seguidamente su intervención en el período revolucionario y después de hablar de la caída de D. Amadeo, se ocupa de las personalidades conservadoras con cuya política no está conforme.

Así comienza el Sr. Romero esta parte de su discurso:

«La Restauración estaba en la conciencia y en el ánimo de todo el mundo: pero siempre es necesario que alguien organice, que alguien concentre las fuerzas. El factor principal era el señor Cánovas del Castillo, que tenia los porderes de aquel malogrado é inolvidable Rey; y yo honradísimo con servir constantemente á una causa que habian abrazado ya mi convencimiennto y mi corazón, y á las órdenes de un hombre con el cual me ligaba tanto cariño, tanto respeto, y si queréis, tanta gratitud, aunque esta gratitud sólo se la debiese por su afecto y estimación personal; yo, señores, fuí un conspirador infatigable. Conmigo almorzaba diariamente y paseaba del brazo por todas partes el general Martínez Campos, que entonces no era personaje político, ni mucho menos. Martínez Campos era militar y no podia abordar á los jefes de las fuerzas; yo era paisano y por eso iba á abordarles, á contar con su aquiescencia, y así que estaba la fiera domada, iba el general Martínez Campos á garantizar el pago. (Aplausos.)

«Seguimos trabajando y llegó el dia memorable para la salud de este país, en que el general Martínez Campos levantó la bandera de la Restauración en los campos de Sagunto, apresuramiento audaz de una victoria que era de todas suertes segura; porque él no hizo sino recoger con su iniciativa el fruto del trabajo que, bajo la dirección inolvidable de aquel gran hombre y por el movimiento espontáneo de la opinión, habia venido realizándose, de tal modo, que la idea de la Restauración había ya penetrado en el Ejército, en los hogares, en todas las clases de la sociedad, en esta tierra española. Y desde entonces, por desdicha, que estos son los inconvenientes de desviarse de las ideas, atribuyendo á esfuerzo personal lo que era consecuencia de un movimiento general nacido del alma de todos los españoles, el general Martínez Campos ha venido á ser una especie de institución, para daño de las Instituciones y de la Patria. (Aplausos.)

«Estoy haciendo historia; yo no ofendo á nadie, ni ataco á nadie; me limito á exponer hechos, y á todo el mundo doy derecho á que, si falto á la verdad en un ápice me rectifique, que prensa hay aqui y medios de publicidad sobran para que se sepa lo que digo, y si se quiere convocar una reunión de enemigos míos, yo concurriré á ella á sostener las mismas afirmaciones que aquí estoy haciendo. (Aplausos.)

«Llegada aquella situación, el señor Cánovas del Castillo fué detenido y encarcelado, llevándoselo á las habitaciones del gobernador gracias á la cortesía del que lo era entonces de Madrid, señor Moreno Benítez, y yo fuí mandado prender; tuve aviso á tiempo, y no pudieron encontrarme, y pasé los dias de angustia que se pasan cuando uno se halla perseguido, y sin dejar de continuar mi acción y mis trabajos, siempre organizando y gestionando y haciendo cuanto podía para ayudar al general Martínez Campos, que se había sublevado en Sagunto. Seguramente, si aquel movimiento hubiera fracasado, que no podía fracasar, pero, en fin, si por uno de esos accidentes raros, si por las heridas del amor propio de otros generales que no habían de querer dejar la iniciativa y la gloria de la Restauración al general Martínez Campos, que se había adelantado á compromisos por otros contraídos, si un movimiento de irritación de aquéllos otros generales hubiera retrasado el éxito, el se-

ñor Cánovas hubiera ido á las Marianas por lo menos, y probablemente yo, si me hubieran echado mano, le habría acompañado.

«Creo que estos son ya algunos títulos para convocar esta reunión. Además, yo soy ya, por mi desgracia, salvo una respetabilísima persona, encerrada en su casa, no sé si por los años, por los achaques ó por movimientos de su espíritu, soy, digo, excepción hecha de don Francisco Cárdenas, el único ex-ministro del Ministerio-Regencia que existe hoy. ¿Tenía yo algún título para convocar esta reunión?

«Al lado de estos títulos míos, yo quisiera que exhibieran los suyos algunos señores del Directorio; porque yo estoy seguro que cuando se acabe esta reunión, los periódicos conservadores y los periódicos callejeros, protectores de la intriga y de la trama, han de decir que yo no soy conservador, que, como pretendo yo ostentar esta representación y continuar la política del señor Cánovas del Castillo, y como no me voy á dedicar á contestarles, tengo necesidad de hacer préviamente el examen de los títulos que dichos señores pueden ostentar.

«Cuando yo, ex-ministro, me separaba de mis amigos, que fueron los ministros que luego me persiguieron por partidario de la Restauración (el señor Sagasta y los suyos) entonces ¿dónde estaba el señor Cos-Gayón? (Grandes risas.)

«El señor Cos-Gayón, sé yo por noticias que he adquirido después, que había sido un regular abogado en la Intendencia de Palacio, y que era un distinguido periodista en la redacción de *La Epoca*. No sé más de sus antecedentes, porque en la época á que me refiero, nadie le conocía en el mundo político en que luchábamos. Luego supe también que era amigo, muy amigo del señor Cánovas, y que el señor Cánovas le dió una dirección, y luego le hizo subsecretario, y allá, andando el tiempo, y pasados algunos años, cuando ya todo estaba definido y asegurado, en una vacante de sangre, por enfermedad del marqués de Orovio, le cogió de subsecretario y fué ministro. (Risas.)

«Señores, ¿esto es ataque, es ofensa ó es historia? Es un hecho que el señor Cos-Gayón no trabajó por la Restauración, no figuró en el Ministerio-Regencia; fué no más que un protegido, amplia y generosamente protegido por aquel cariño inagotable que á sus amigos tenía el hombre ilustre que lloramos. Pero esa protección, ¿puede ostentarse como título en comparación con los míos, cuando yo vine á la Restauración con la categoría política que hoy tengo, ni más ni menos, y en la Restauración no he ganado nada, y que antes de la Restauración me expuse á ser castigado duramente y fuí perseguido por alfonsino? Verdad es que he logrado satisfacciones, sí; satisfacciones del alma, nacidas del afecto hácia aquel Rey y de haber escuchado frases de reconocimiento de aquel por quien aún no se han secado mis ojos de llorar.

«Pero ¡ah! si el señor Cos-Gayón no, ¿no será el señor Pidal quien podrá ostentar mejores títulos? Véanse los periódicos de aquella época, y se comprobará que, con razón ó sin ella, el señor Pidal era tenido por carlista cuando se hizo la Restauración

«El señor Pidal aparece luego abrazando la Restauración, en esta casa, con un discurso de injurias, de violencias, de calumnías de tal tamaño contra D. Antonio Cánovas del Castillo, que aquel hombre tan paciente, de una fuerza de voluntad inmensa para dominar sus pasiones, tuvo por todo desahogo que contestarle, no pronunciando su nombre y dirigiéndose siempre al propinante. ¡Ah! ¿Qué extraño es que el señor Pidal olvide al señor Cánovas? Todo el mundo acaba como empieza. (Muy bien).

«Pero, ¿será acaso el general Azcárraga quien me gane en esos títulos? El general Azcárraga era subsecretario de Córdova, y dicen que redactó el decreto de disolución del Cuerpo de Artillería. Pero, en fin, el general Azcárraga jamás, jamás figuró entre los militares partidarios de la Restauración.

«Pues entonces, ¿quién? ¿Será el general Martínez Campos, restaurador? Está bien; yo no le niego su parte muy principal; yo rechazo la exageración con que él la ofrece. (Risas). Pero, en fin, el general Martínez Campos no es conservador. ¿Quién ha pensado en el dislate de hacer jefe del partido conservador al general Martínez Campos?

«Según él, y según muchos, yo soy de los que me he distinguido contra eso; el señor Martínez Campos ha aspirado desde entonces á ser casi institución. Por eso ha entrado y ha salido por todos los partidos, ha tenido corazonadas para derribar y levantar, y como tiene un corazón tan impresionable y tan sensible, después de venir á llevar una cinta del féretro del señor Cánovas del Castillo, con la misma mano escribió una carta que todos conocéis, insultando la memoria del Sr. Cánovas, y diciendo á sus amigos que podían hacer lo que quisieran que él se retiraba á su casa. ¡Buen retiro!

«Yo no quisiera hablar de los demás; pero al menos, por lo que se refiere á títulos en la Monarquía, algo he de decir. En efecto, el Sr. Villaverde, por ejemplo, era un diputado que votó la República en España, y en las Córtes republicanas á que yo pertenecí y de las cuales recuerdo, y lo he dicho siempre como consuelo, el gran patriotismo con que aquellas Cortes respondian á todo lo que era español, yo era alfonsino restaurador. Un dia, el *Diario de Sesiones* lo dice, el señor Castelar, el mayor tribuno de la época moderna, gloria de la Patria, uno de los políticos mas honrados que conozco, ante el cual me descubro y rindo los respetos que le son debidos, el Sr. Castelar me decía: «no sabe el señor Romero Robledo lo que hace; el dia que venga el Rey que defiende se levantarán horcas en la plaza de la Cebada, en las que S. S. será uno de los primeros ahorcados.»

«¿Sabeis lo que era el Sr. Villaverde entonces? diputado; pero no tenia monarca, había votado antes la República. ¿Es que ese tanbien me va á disputar á mi el título de conservador y el derecho de convocar á los conservadores?

«Del Sr. Silvela no tengo para que hablar ahora; de ese hablaré en capítulo aparte. (Risas). No, no se ria nadie, porque he de hablar de él con todos los respetos que á mi me merece. En esta parte, sin embargo, diré que el Sr. Silvela no hizo nada por la Restauración, no fué á ninguna parte, no se comprometió á nada mientras los demás nos expusimos y, sin embargo, cuando estaba puesta la mesa, siempre ha tenido un buen cubierto (Risas).»

Y como el espacio no nos permite seguir ádelante, mañana continuaremos la publicación de este resúmen del discurso pronunciado por el señor Romero Robledo.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

Almuerzo

Tortilla de cangrejos
Truchas rellenas
Ternera asada
Hígado de cordero con tomate
Postres
Café

Comida

Sopa de arroz
Puchero madrileño
Bacalao en leche
Jamón frito
Menestra á la española
Ensalada
Postres
Café

Truchas rellenas.—Limpias y abiertas truchas de regular tamaño, se rellenan con jamón picado, huevos duros, tambien picados, miga de pan rallada y peregil; muy unido todo, hágase con huevos batidos una pasta, y con ella se rellenan las truchas, y después de cerradas se cosen. Luego se envuelven en huevo y harina mojándolas con vino blanco; se frien en manteca para servirlas.

Bacalao en leche.—Tómese la cantidad de bacalao que quiera guisarse, y bien cortado en pedazos cuadrados y pequeños, se lava en agua templada, poniéndole luego á remojar en agua fria, que se renovará con frecuencia. Cuando haya de condimentarse se saca del agua, se enjuga bien y se prueba, para ver que punto de sal conserva y rectificarlo si es preciso durante su cocción. En una cacerola se colocan los trozos de bacalao y se agrega leche de vacas, hasta cubrir el manjar. Se pone la vasija á fuego lento y, cuando haya dado un par de hervores se retira de la lumbre y sin perder momento se vierte en ella un batido de yemas de huevos, preparado de antemano. Se hace cuajar todo revolviéndolo sin cesar, y colocando otra vez la cacerola á fuego muy lento del que se separará al poco rato para servirlo en la misma vasija.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

No es afortunadamente cierta la muerte del virtuoso cura párroco de Amer, cuya noticia han dado algunos colegas sin duda mal informados. Un amigo nuestro que ayer estuvo en la importante villa, tuvo el gusto de hablar con el enfermo cuyo estado de salud, si bien es delicado, no tiene por ahora la gravedad que se le ha supuesto, de lo cual nos alegramos mucho.

—La madrugada del domingo fué robado el castillo de los condes de Valdecañas, en el pueblo de Lucena (Córdoba).

Calcúlase en unos 10.000 duros el valor de lo robado, casi todo alhajas con rica pedreria engarzada, y en su mayor parte ostentando el escudo de la casa.

—El Ayuntamiento ordenará al arquitecto municipal señor Sureda, proceda al estudio del alcantarrilado de las calles de Calderers, Subida de San Félix, Ballesterias, San Francisco, Plazas del Molino, Mercadal y Bernardas, calles de las Bernardas y Santa Clara y Plaza de la Independencia.

—Despues de haber pasado una corta temporada en Lourdes y Toulouse, ha regresado á Figueras el general gobernador del Castillo de San Fernando y respetable amigo nuestro don Manuel Borja, acompañado de su distinguida familia.

—El ministro de la Guerra ha dirigido al capitán general de esta región el siguiente telegrama:

«Sírvase V. E. disponer que los reclutas del cupo de Ultramar con recurso pendiente ó de alzada, por cualquier causa sean concentrados inmediatamente en las zonas y destinados á cuerpos de infanteria para recibir instrucción.»

—No obstante la lluvia que todo el día de ayer cayó sobre esta comarca, la féria de ganados de Amer se vió muy concurrida.

—En la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, empezará el próximo lunes un septanario dedicado á la Santísima Virgen.

—En breve empezarán las obras en las fachadas de nuestro coliseo que dan á la calle Nueva del Teatro, con objeto de preservar la humedad los telares del escenario.

—Se encuentra enfermo don Benito Barrasetas, oficial de este Ayuntamiento.

Deseamos el pronto restablecimiento de nuestro amigo.

—El banquero español, residente en París, D. Pablo Gil, ha dejado al morir veinte millones de reales, la mitad para la fundación de un hospital que llevará su nombre y se establecerá en Barcelona, y la otra mitad á sus sobrinos D. Pedro y D. Leopoldo.

—Por el ramo de Guerra ha sido propuesto para la plaza de mozo de estrados de esta Audiencia provincial, el cabo licenciado don Luis Cebrian Arnal, vecino de Barcelona.

—Una de las brigadas municipales está arreglando el piso de la calle de Ultonia.

—Por *descuidado*, un vecino de Bañolas perdió ayer la friolera de un paraguas, un baston, un libro, unos rosarios, un par de cuellos, un par de puños y un paquete de cigarros puros.

—En las inmediaciones del pueblo de La Sellera, la benemérita detuvo la mañana de antes de ayer al súbdito francés Andrés Vicens, por indocumentado.

—Ha sido nombrado oficial primero de este Gobierno Civil don Emilio Villa Durban.

—Los jóvenes que cumplan el 31 de Diciembre próximo diez y ocho años de edad, ó los que los hayan cumplido, deberán presentarse en los respectivos Ayuntamientos y solicitar la inscripción para ser incluidos en el alistamiento de Enero de 1898.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia Provincial el juicio oral sobre incendio, procedente del juzgado de Figueras, seguido contra Jaime Bolasell Cortada. Abogado defensor señor Llinás. Procurador señor Cumané. Ponente señor Sangenis.

—Se ha encargado del mando del batallón cazadores de Figueras, nuestro estimado amigo el teniente coronel D. Federico Santa Coloma.

—El director general de Penales ha encargado al señor gobernador civil de esta provincia la captura de Manuel Iglesias Expósito, fugado del depósito municipal de Villoldo.

—Varios propietarios del pueblo de Alp han solicitado autorización para nombrar un guarda jurado, en vista de los contínuos abusos que cometen los dueños de ganado.

—En los talleres de D. Esteban Puig (Pallés), de esta ciudad han sido fundidas dos campanas destinadas á la iglesia de Massanet de Cabrenys. Una de ellas pesa trece quintales y la otra nueve, y están bautizadas con los nombres de Maria de la Concepción y María de los Dolores.

—Días pasados, un niño hijo del conocido industrial de Blanes D. Miguel Martí, tuvo la fatal idea de subirse á lo alto de una escalera de mano que se hallaba junto á un repartidor de aguas, y tocar el alambre que conduce á un transformador del fluido de la «Eléctrica Jalpí», produciendo la descarga consiguiente que lo lanzó á larga distancia, dejándolo muy mal parado.

Los oportunos auxilios del doctor Brunet reaccionaron á las pocas horas al imprudente niño, que continúa enfermo de alguna gravedad, y cuyo pronto alivio deseamos.

—Leemos que ha sido importante durante unos días el trasiego de excelente corcho del país que ha atravesado por Figueras en dirección á Agullana, y dícese que del propio Pirineo han de ir á dicho pueblo y á Darnius algunas carretadas más, lo cual hace presumir que no irá mal del todo durante el invierno en dichas localidades, para la clase taponera.

—Cuenta la *Industrie eléctrique* que un viajante de comercio, hospedado en una fonda de Lexingtgton, con el fin de calentarse los piés, envolvió en la manta de la cama una lámpara incandescente unida á un conductor flexible, y se durmió al dulce calor que le proporcionaba aquel calienta piés. Pero al poco tiempo despertó sobresaltado por el humo que llenaba la habitación y por las quemaduras que sintió en las piernas. La lámpara había prendido fuego á la cama, alcanzando tal temperatura, que el vidrio se encontró ablandado y aplastado.

De este hecho se deduce la enseñanza de que no se deben emplear las incandescentes como calentadores, sobre todo envueltas en substancias malas conductoras del calor.

—Hoy se cantará en la iglesia de San Martin un solemne funeral por el eterno descanso del alma del que fué digno Rector del Seminario Conciliar de esta y notable teólogo, doctor don Luis Puig de la Bellacasa.

—A los 84 años de edad ha fallecido en Estañol, el reverendo cura-párroco D. Juan Soler.

Esta muerte ha sido muy sentida por sus feligreses.

—Ha sido nombrado coadjutor del Puerto de la Selva, el que lo es de Agullana reverendo don José Johera, y Capellan Custodio del Santuario de Nuestra Señora de los Angeles el coadjutor de Seriñá reverendo don Isidro Triadú.

—Uno de los dias de la próxima semana, varios jovenes de esta ciudad celebrarán una reunión con objeto de ponerse de acuerdo para la becerrada que piensan aquellos dar en nuestro Circo Taurino.

—Trátase de fundar en Lloret de Mar una sociedad dramática.

—Se ha estrenado en el teatro de la Comedia de Madrid, la zarzuela «El guardia de corps» letra de los Sres. Vela y Sirvant, y música del maestro Bretón.

El éxito ha sido excelente, ganándose ovaciones calurosas los autores, en especial Bretón.

Veinte y dos veces tuvieron que salir á escena á recibir la ovación.

—El dia 3 del corriente y en virtud de la subasta verificada en Madrid por la Dirección general de Obras públicas, se adjudicó provisionalmente á don Antonio Artés por 187.000 pesetas la construcción del trozo 1.º de la carretera de La Bajol á La Junquera.

El presupuesto ascendia á 230.694'07 pesetas.

—El dia 20 se embarcarán en Santander Mazzantini y su cuadrilla para torear 10 corridas en Méjico y la Habana.

Veinticinco mil duros es la cantidad que percibirá Luis, quien ha de llevar de segundo espada al diestro zaragozano Villita y los banderilleros Tomás Mazzantini, Galea, Ragaterin, Hierro, Recatero, Isleño y Chato de Zaragoza; los picadores Cirilo Martin, Sastre, Chato, largo y Macipe y al puntillero Comas.

—Se calculan en 2.000 los abogados que tomarán parte en las oposiciones á registros de la propiedad, abogados del Estado, escribanías y notarías.

—En París todos los individuos de una familia acomodada, compuesta del marido, de la mujer y de tres hijos, de siete, once y trece años, han muerto asfixiados en un lujoso cuarto de la avenida de Marceau.

El suicidio se cometió encendiendo braserillos de carbón en la estancia donde se encerraron todos.

Nadie sabe explicar los motivos del suicidio.

El portero declara recordar que el jefe de la familia le anunció un viaje á Londres, despidiendo con tal pretexto á los criados.

El juez de instrucción ha recogido una carta en la cual el suicida afirma su propósito, incluyendo 400 francos para los gastos del entierro.

Se ha comprobado que la fortuna de los Dreyfus, así se llama dicha familia, es importante, comprendiéndose en ella bienes en Valladolid, donde residió M. Dreyfus durante algunos años.

—Nuestro colega *La Cerdaña* dice, que una importante mejora se ha llevado á cabo en el trecho de carretera comprendido entre la quinta Eulalia, hasta la carretera de La Tour, consistente en el mayor desarrollo de algunas curvas y relleno de terraplenes, que tanta falta hacían para el tránsito rodado en aquel accidentado camino; pero lo más importante de la obra, ha sido, el robusto puente de piedra levantado en el punto conocido *Palancó de la Creu*, puesto que en dias de humedades se hacía poco menos que intransitable, con la crecida de aguas que alcanzaba la acéquia llamada de los payeses.

—En el pueblo de Barruecos, inmediato á Valladolid, un vecino enterró en una finca cerca del pueblo 10.000 reales en billetes de Banco, y al ir á desenterrar su tesoro, se ha encontrado con que los billetes formaban por la humedad una pasta informe, habiendo desaparecido de ellos todo testimonio que permita reconocerlos como tales billetes.

El labrador pretende ahora que el Banco le reintegre la cantidad en metálico.

—El pasado jueves falleció casi repentinamente, la virtuosa y anciana madre del celoso jefe de la estación del ferro-carril de Blanes señor Mógico, á quien, lo propio que á su apreciable familia, acompañamos en el dolor que les ha causado tan irreparable pérdida.

—Cuantas personas viven hace algun tiempo en Madrid, han visto pedir limosna en las aceras de la Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo á un ciego alto, robusto, vestido con el característico traje de la gente del pueblo de Salamanca. Llevaba siempre en la mano izquierda un fuerte cayado, con el cual golpeaba el suelo, y la mano derecha la llevaba extendida en demanda de limosna.

Pues bien, este *pobre* ciego fué detenido hace cinco dias por la policía, porque, segun denuncia, además de tener más de *10.000 pesetas* en efectivo, posee el mejor molino harinero, las mejores tierras y los más fecundos huertos de su pueblo, que es San Martin del Castañar, provincia de Salamanca.

Llevado anoche á presencia del jefe de vigilancia, Sr. Pita, é interrogado por dicho señor, no negó tener molino, huertos y eras; pero manifestó que eran de tan escaso valor, que no le producian para vivir.

A pesar de esta contestación, le dijo el Sr. Pita que si en el término de cuarenta y ocho horas no tomaba el tren y marchaba á San Martin del Castañar á cuidar sus propiedades, le haria ir por tránsitos de la Guardia civil.

—Ayer visitó la villa de Llagostera el gobernador civil señor Soldevilla, al que acompañaron entre otras personas el alcalde de esta ciudad señor Boxa. El recibimiento que tuvo fué muy cariñoso.

—Después de un corto intérvalo de buen tiempo, ayer volvimos á las andadas, amaneciendo con una espesa neblina que acabó por regalarnos una pausada lluvia que continuó todo el dia.

Al cerrar esta edición continúa lloviendo, y según el cariz del cielo, és casi seguro que durará toda la noche.

—Ha sido declarado cesante el oficial primero de este Gobierno Civil don Ignacio Monserrat.

Nuestro distinguido amigo, durante el tiempo que ha desempeñado su cargo, se ha creado muchas simpatias y no dudamos que la noticia será sentida por todos cuantos tratan al señor Monserrat y muy en particular por los representantes de la prensa, con los que ha guardado siempre grandes deferencias que no olvidaremos.

—De un periódico de Bilbao:

«A la altura del Cabo Machichaco fué hallada hace dias por unos pescadores, una botella lacrada que tenía en su interior un papel con el siguiente contenido:

«Huyo de mi suegra que es peor que un demonio, y de mi mujer, que es otro demonio suelto. Como mi nombre resulta una anomalía estando en mi casa, que es un infierno, corro en busca de otra suegra y de otra mujer, que sepan respetarle.—*Angel*.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 11)

Acentúase una inteligencia entre los señoras Romero Robledo, Elduayen y duque de Tetuán.

Los romeristas se muestran muy entusiasmados, pues creen que serán muchas las adhesiones que recibirán.

Hasta el presente 56 diputados han expresado su conformidad á las manifestaciones del Sr. Romero Robledo.

—Telegrafian de Roma que el Nuncio del Papa en Madrid ha recibido instrucciones del Vaticano para que amoneste á los curas que destruyendo las exhortaciones de León XIII se dedican á la propaganda carlista.

Dice el telegrama que el Papa que profesa cariño á la familia real, vé con sumo disgusto los trabajos que en algunas regiones llevan á cabo los curas contra la dinastía reinante.

—*El Nacional* publica el relato de una «interview» con el Sr. Romero Robledo, quien replica á las acusaciones que por medio de *La Epoca* le dirigió anoche el señor Pidal.

Repítele cuanto le dijo en el discurso del lunes acerca de su dinastismo de última hora.

Distracciones

D. Luis Blanco, teniente retirado,
que con Paz Obertin está casado,
pasaportado fué para la Antilla,
embarcándose el 10 con su costilla.
Y ayer en un estanco
exclamaba un guasón con parsimonia:
—«Al menos ese Blanco
si que lleva la Paz á la colonia.»

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Martin p. y mr.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de la Congregación de los Dolores.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Merced, en los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

parece llevar consigo: en los tiempos en que Renzo la pasó, no era recto el camino que en ella se terminaba sino en su prolongación paralela al muro lateral del lazareto, pues todo lo demás era un callejón tortuoso y metido entre dos vallados. La puerta consistia en dos pilares con un cobertizo para resguardar los póstigos, y á un lado un casucho para los guardas, los bastiones estaban caídos con una inclinación irregular, y el piso era una superficie áspera y sinuosa por la multitud de imundicias y de cascajo que se habían ido allí almacenando. La calle que miraba ante sí el que entraba por la dicha puerta, podría bien compararse á la que se presenta hoy ante el que entre por la puerta Tosa; cortábala por mitad una zanjilla que llegaba hasta cerca de la puerta, y que partiéndola en dos callejas tortuosas y llenas de polvo ó de fango, según la estación, se prolongaba hasta un sumidero colocado en el sitio donde estaba y está todavía el callejucho conocido por el nombre de Borgheto. Allí habia una columna que llaman de San Dionisio, rematada en una cruz; á derecha é izquierda huertos cercados, y de trecho en trecho casucos habitados en su mayor parte por lavanderos.

Renzo entró y pasó sin que nada le molestase ninguno de los guardas; cosa que le chocó, porque á los pocos paisanos suyos que podían alabarse de haber estado en Milán, les había oído contar los imposibles de los registros y preguntas que por lo general mortificaban á las gentes que llegaban de la campiña. La calle estaba tan solitaria, que si no hubiera el jóven oído á lo lejos un rumor como de gran bullicio, le habría parecido que entraba en una cindad sin gente. Andando, andando, sin saber que pensar de aquel rumor, vió en el suelo ciertos regueros de una cosa blanca y suelta, á manera de nieve; pero nieve no podía ser, porque ni suele caer en aquella estación ni en aquella forma. Bajóse á ver

aquí que otro hombre, el que menos podía pensar nadie, el mismísimo Renzo en persona, hácia todo lo posible por complacerle á mil maravillas, con un medio más seguro y expédito que todos los que pudieran haber ocurrido al doctor.

He visto varias veces á un niño que yo quiero mucho, travieso si los hay, pero que lleva trazas de ser hombre de provecho; le he visto, digo, varias veces por la tarde muy afanado en recoger una manadilla de conejitos de Indias que tiene en un jardinillo, después de haberlos dejado corretear todo el dia entre las flores. El muy diablejo hubiera querido meter á todos aquellos bichos en sus madrigueras á un mismo tiempo; pero ¡cá! á lo mejor se le escapaba uno por la derecha, y en cuanto iba á cogerlo ¡zás! le saltaba otro ú otros dos ó tres por la izquierda, de manera que después de traginar y corretear tras los animalillos, acababa por no tener más recurso que encerrarlos uno por uno, ó á dos y á tres, según le caían, echando mano de los que más cerca le andaban. Pues una cosa parecida tenemos que hacer nosotros con nuestros personajes: hemos dejado á Lucía para pillar á D. Rodrigo, y ahora tenemos que dejar á D. Rodrigo para ver de pillar á Renzo, cuya pista hemos perdido rato ha.

Desde la dolorosa separación que hemos referido, encaminábase el pobre muchacho de Monza á Milán, en el estado de ánimo que cada cual puede figurarse. Abandonar su casa, desatender su oficio, y la que era todavía más negro, ausentarse de Lucía para ponerse en camino sin saber adonde iría á parar! ¡Y todo por culpa de aquel tunante!... Cuando revolvía en su mente estas cosas, poníase hecho una fiera, y habría dado no se sabe que por vengarse; pero acobardában luego de aquella oración que había rezado con su buen Padre Cristóbal en la iglesia de Pescarenico, y al punto se serenaba: volvíale después otra basca; pero con solo ver una

CORREOS

	Entradas	Salidas	
Madrid.	8'48 mañana	3'19	tarde
Barcelona. . . .	8'48 id.	7	mañann y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48	íd. y 8 noche
Puigcordá y Ripoll.	5'30 m.	11	íd.
Olot y su línea.. .	5'30	11	id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9	id. y 6 tarde
Amer y su linea. .	6'30 m.	10	id.
S. Aniol y sn linea.	7 id.	10	id.
Estañol id.	7 id.	10	íd.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t. Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mnñana.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-follit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gorona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

imágen en la pared, quitábasé devotamente su sombrero, y se paraba á rezar delante del nicho; de forma, que en el decurso de aquel viaje, veinte veces lo menos despedazó y resucitó á D. Rodrigo. El camino estaba todavía por entonces sepultado entre dos altos ribazos, lleno de fango y de pedruscos, surcado de rodadas profundas que, después de llover, se convertían en arroyos; y en ciertos sitios bajos, tan encharcada, que se hubiera podido pasarle en barca, y que de ninguna manera se hubiera podido pasar á pié sino gracias á una veredilla empinada y sinuosa que la huella de los pasajeros había practicado en la márgen superior del ribazo para poder seguir, aunque con mil trabajos, su camino. Renzo, trepando por una de estas veredillas al repecho más empinado, divisó desde allí la gran mole de la catedral, sola y escueta en medio de la llanura, como si saliese no ya del centro de una ciudad, sino de un desierto; y allí clavado, olvidando un momento sus tristes memorias, púsose á contemplar de léjos aquella octava maravilla de que tanto había oido hablar desde niño. Pasados unos instantes en esta contemplacion, volvió atrás la cara, vió cortado el horizonte por aquellas crestas almenadas de montañas, y divisando entre ellas su querido *Resegone*, que las dominaba á todas, sintió la sangre hervirle en el seno, estuvo mirándole tristemente un buen rato, y volviéndose otra vez con no menor tristeza, prosiguió su jornada. Poco á poco empezó ir viendo distintamente campanarios y torres, cúpulas y tejados; volvió entonces á tomar el arrecife, y siguió caminando algún trecho, y cuando ya conoció que estaba muy cerca de la ciudad, llegóse á un pasajero, y después de saludarle con toda la cortesía que supo, díjole:

—Perdone su merced, caballero.

—¿Qué se ofrece, buen amigo?

—¿Me haría su merced el favor de enseñarme el camino

más corto al convento de capuchinos, donde está el padre Buenaventura?

La persona preguntada por Renzo, era un vecino acomodado de aquellas cercanías, que había ido á Milán por la mañana a ciertas diligencias, y se volvía sin haber hecho ninguna, con tanta prisa, que no veía la hora de llegar á su casa. Dicho queda con esto, que maldita la gracia que le hizo aquella detención; sin embargo, respondió con cierta afabilidad:

—Conventos, hay más de uno en Milán, buen mozo; dígame un poco más claramente el que va buscando.

Renzo sacó entonces del seno la carta del Padre Cristóbal, y se la enseñó á aquel caballero, el cual después de haber visto que decia en el sobre *Puerta Oriental*, se la devolvió diciendo:

—Buena fortuna tiene, amigo: el convento que busca está muy cerca de aquí. Eche por esta veredilla á mano izquierda, que es un atajo; en pocos minutos topará con la esquina de un caseron largo y bajo de techo: es el lazareto; tome por la orilla del fosillo que le rodea, y ya está en Puerta Oriental. A los tres ó cuatrocientos pasos de la puerta adentro, verá una plazuela con unos álamos muy hermosos: allí está el convento: no tiene pierde. Conque Dios le guarde, buen amigo.

Y acompañando esta salutación con otra no menos cortés de la mano, prosiguió su camino. Renzo se quedó estupefacto y no poco satisfecho de los buenos modos de la gente de la ciudad para con la gente del campo, y esto consistió en no saber el pobrecillo que aquel dia era un dia fuera de regla, en que los caballeros besaban las manos á los villanos. Echó nuestro mancebo por el camino que le habian indicado, y llegó á Puerta Oriental. No vaya el lector á figurarse que la tal puerta correspondía á las magnificencias que su nombre